

CIRO

nicolás luciano brito

Image not found.

# Capítulo 1

## **CIRO**

### **Nicolás Luciano Brito**

Aquella noche transcurría con la tranquilidad típica de una vigilia pueblerina. Solo los sonidos de los grillos y el canto del viento meciendo ramas arbóreas ambientaban mi sueño relajado e ininterrumpido. De forma insólita, fui despertado por un resplandor verdoso; alumbraba a través de mi ventana la que da a la calle. Era de características fluorescentes por lo cual, ante una luminiscencia tan pronunciada, mis ojos se abrieron inevitablemente para contemplar el origen del evento. Me incorporé en mi cama, la luz en mi ventana se atenuaba dando lugar a un contorno físico palpable. Al observar con mayor detenimiento mientras regresaba poco a poco de mi estado onírico pude advertir que dos ojos verde oscuros me observaban fijamente desde el marco del ventanal. Era un gato. A simple vista las dimensiones del animal se mostraban llamativamente estilizadas, alto y largo. Su carácter afable quedó evidenciado al momento de acercarme a su integridad. Le ofrecí lentamente mi mano, me devolvió el gesto con su cabeza, rozando con ella mí extremidad. Lo alcé en mis brazos y, al acercarlo a la luz del velador, pude contemplar la hermosura del felino. Blanco, negro en el lomo, ronroneaba amablemente. Se convirtió en mi mascota y no abandonó mi persona durante diez años consecutivos desde su extraña aparición. Me decidí por llamarle Ciro. Durante las noches reposaba vigilante sobre mi cama, a mis pies; durante el día podía encontrarlo en el marco de la ventana esperando mi llegada.

Aconteció que, durante una noche tormentosa, el gato se mostró alterado en sus sentidos. Cada ruido externo era menester de atención: la fuerza del viento, los relámpagos y truenos. Su actitud no me permitía descansar. De forma súbita, nuevamente, esa luminiscencia fluorescente y consistente. Tenía forma etérea, intentaba ingresar al cuarto. El pánico se adueñó de mi psiquis al no lograr comprender la naturaleza de la manifestación. Era hipnótica, no lograba alejar mi vista de la misma mientras el extraño ser intentaba ingresar a la habitación. Repentinamente, la extraña entidad abandonó sus pretensiones. Otra, luz del mismo tenor, aún más fuerte, surgió de mi cama. Era Ciro, se transmutó cómo aquella vez. En un instante fugaz, la amenazante energía desapareció y la fuerza de Ciro menguó para dar lugar al gato en normalidad.

No podría comprender la naturaleza de los acontecimientos vividos. Pero, luego de veinte años de ello y, siendo ya una persona retirada, Ciro

continua siendo mi amigo fiel. Siempre vigilante, sobre todo durante las noches, expectante, a los pies de mi cama.